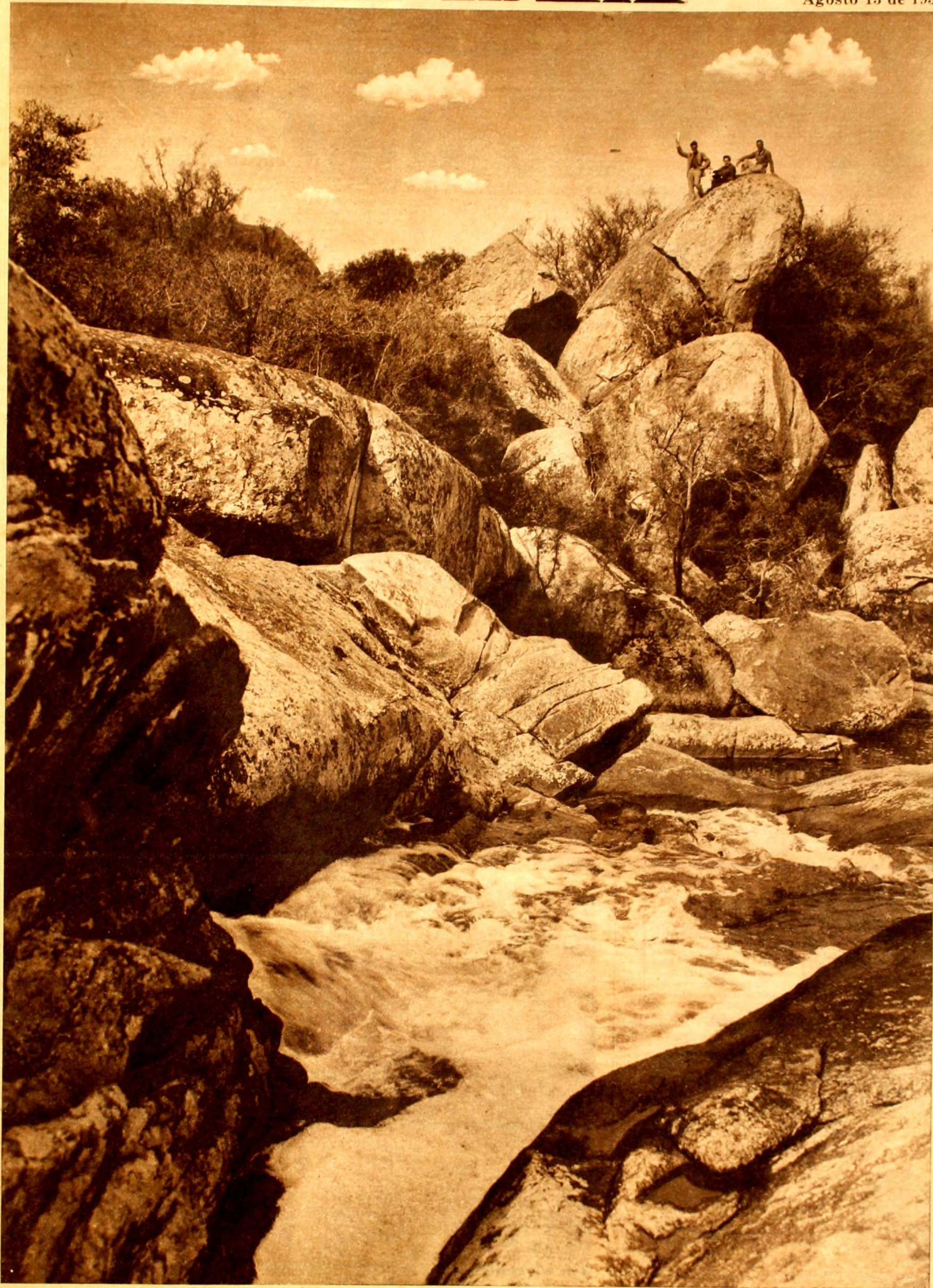
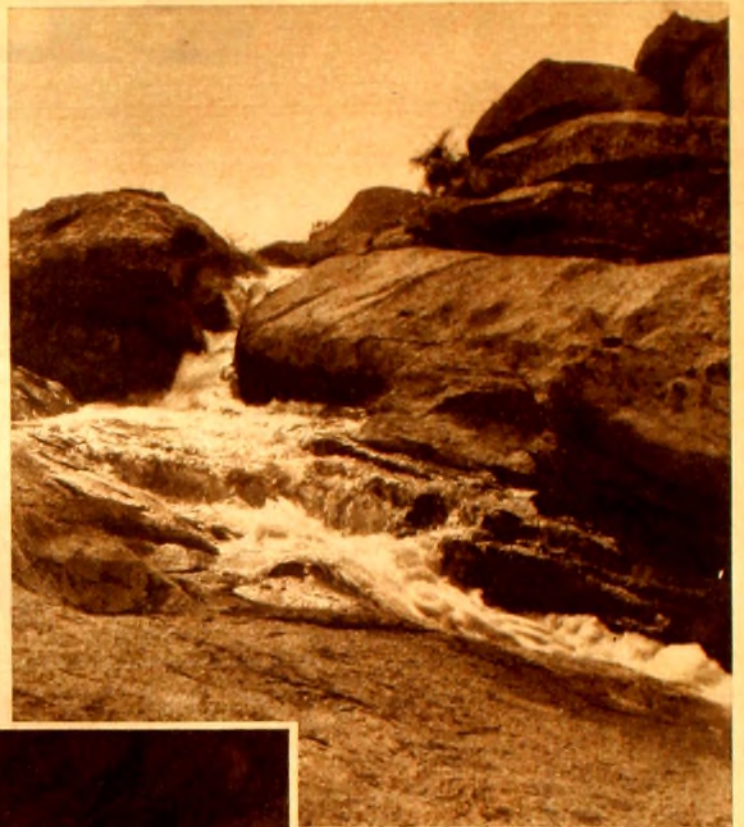




Nacimiento del arroyo San Luis, en la Cuchilla Grande (Depto. de Colonia).



Parte de la serra de Cuchilla Grande, al norte del Departamento de Colonia.



Lo angosto del cauce, entre las peñas, alborota las aguas que caen espumosas y rugientes.

DICE EL ALMACENERO:



PARA AMASAR - Una masa bien hecha tiene que quedar esponjosa, tierna. Ud. la hará así con Oleo Margarina Swift "El Gaucho". ¡Verá cómo la estira en seguida! Con Oleo Margarina Swift "El Gaucho" la masa se trabaja mejor y las pastas quedan más sabrosas.



PARA HORNEAR - Bizcochos, tortas, masitas... Todas esas ricas cosas que Ud. hace para regalo de los suyos, serán más ricas si las prepara con Oleo Margarina Swift "El Gaucho". Toman un sabor especial, delicado y la masa queda pareja y suave.



PARA FREIR - Cuando Ud. quiera fritos "en su punto" use Oleo Margarina Swift "El Gaucho". Les da ese color doradito ¡tan apetitoso! Ud. notará en seguida la diferencia... y los suyos también. Con Oleo Margarina Swift "El Gaucho" cualquier frito resulta liviano y fácil de digerir.

OLEO MARGARINA

Swift
El Gaucho

Envíe el cupón adjunto solicitando el interesante librito "La Oleo Margarina en el Hogar", que contiene muchas recetas sencillas de platos sabrosos y económicos.



PARA AMASAR, HORNEAR y FREIR



COMPANIA SWIFT DE MONTEVIDEO
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos

COMPANIA SWIFT DE MONTEVIDEO, S. A.
Solís 1480 Montevideo

¡GRATIS! Sirvanse enviarme el librito de recetas útiles y económicas "La Oleo Margarina en el Hogar". E.D.(76).

Nombre
Dirección
Localidad



Zigzagueando entre estas altas peñas, corre el arroyo San Luis.



Al encontrar la llanura, el arroyo se hace apacible y corre mansamente hasta encontrar el San Juan, en el que vierte sus aguas.

ARROYO S A N L U I S DEPARTAMENTO DE COLONIA

ESTE arroyo nace al norte de la Cuchilla Grande, en los célebres manantiales, donde también se encuentran las puntas del arroyo del Tala, y corre en una extensión de 25 kilómetros hasta desembocar en el San Juan, del cual es el segundo afluente en orden de importancia. Todo su curso es muy frondoso, aunque angosto, y a la mitad de su desarrollo se hace muy notable por una serra de piedras muy grandes, descollando una de ellas por su inmenso tamaño informe.

Hay también en esta parte, que son las que reproducen las fotografías, muchas grutas formadas por las mismas piedras, de forma muy caprichosas, las cuales pueden servir, y sirven, de refugio. En ese punto hay un salto de agua, y el vado en ese pasaje se le llama paso del Salto. A poca distancia, existe una laguna que se le llama de los Ahogados. Los campos denominados hoy de San Luis se conocían antiguamente con el nombre de pantanos de Sosa, que los componían la extensión de los arroyos de San Luis y Tarariras hasta su desembocadura en el San Juan, al sur de la Cuchilla Grande. Se dice en la comarca que la batalla de los Manantiales no se dió en los campos conocidos hoy como tales, sino en el arroyo del Tala, campos de Cibils.

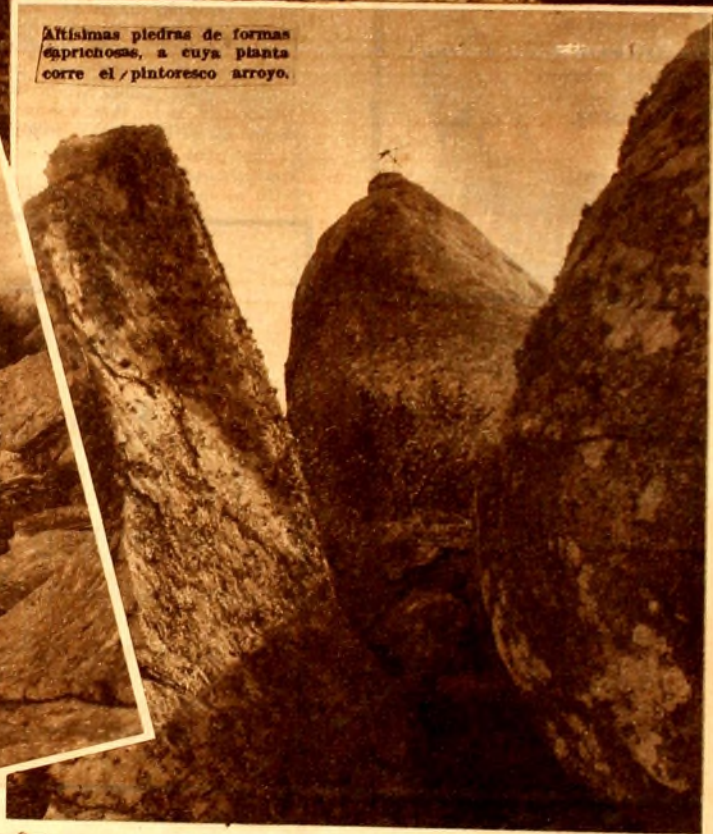


Uno de los tantos saltos de agua que el arroyo va formando en su despenadero por la sierra.

Altísimas piedras de formas caprichosas, a cuya planta corre el pintoresco arroyo.



Por entre las grutas que forman las piedras de la serranía, corre frondosa, aunque angosto, el arroyo San Luis.



Entre las grutas de la serranía, el aborregado arroyo de San Luis que se pelean las rocas y arbustos.

Para Mantener su Cutis de Aspecto Joven Use Cera Mercollizada

HAGA que su cutis aparezca fresco otra vez. Haga desprender esa vieja tez exterior. Revele el claro y joven cutis que hay debajo, por medio del uso regular de Cera Mercollizada. Esta crema de cara de las mujeres bellas, Cera Mercollizada, también posee los beneficios adicionales de ser una crema "toda en uno": limpia, suaviza, blanquea y lubrifica. Comience a usar Cera Mercollizada esta noche. Gradualmente desprenderá su cutis exterior en partículas microscópicas invisibles, con todas sus decoloraciones e imperfecciones, y entonces aparecerá su cutis interior alisado, suave, más claro y de aspecto más joven. Simplemente aplique Cera Mercollizada como si fuera cold-cream, de noche. Retírela con agua a la mañana siguiente. Úsela en su cuello, manos, brazos y codos, para mantenerlos claros y alisados. Deposite su confianza en Cera Mercollizada. Goza de gran popularidad desde hace más de 30 años, entre millones de mujeres hermosas en todas partes del mundo. Cera Mercollizada provee de un sencillo y fácil método para proporcionar al cutis un tratamiento económico en casa.

Emplee esta noche su Campaña de Belleza con Cera Mercollizada. Déjela hacer revelar la belleza oculta de su cutis.

Shampoo Stallax. Stallax deja el cabello absolutamente limpio y libra al cuero cabelludo de todo rastro de caspa y grasa. Usted notará cuán hermoso, ondulado y suave queda su cabello después de un lavado con Stallax. Obtégalo hoy. Es un verdadero champú de lujo. Estamos seguros de que quedará encantada con los resultados. Stallax da vida al cabello.

Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas

LA REVOLUCION DEL 90 EN BUENOS AIRES, VISTA DESDE ACA

He vuelto a poner mano, al azar, en un viejo y grueso libro de comercio, un mayor, sobre cuyas hojas de papel azulino, encarpado y fuerte, cubiertas de asientos y de números, una paciencia anónima reunió —estimo que en aquellos lejanos días— todo o casi todo lo que publicaron los diarios montevideanos conexas con los sucesos revolucionarios de Julio de 1890, en Buenos Aires.

Páginas, no se cuántas, de recortes y de boletines de una prensa metropolitana "histórica".

Excepción de EL DIA, que vive aún, ¿qué fué de La Epoca, de La Razón, de El Siglo, de La Nación, de La España?...

A pedazos, sin otro nexo que el tema común, configura el libro algo así como una crónica desatinada y contradictoria, hora por hora, donde en un aluvión agobiador de exageraciones y falsedades, es poco menos que imposible discernir entre lo cierto y lo no cierto.

Algo, sin embargo, surge manifiesto y patente, y es como palpaba acelerado el corazón de nuestra capital uruguaya, ante la iracunda borrasca desencadenada sobre la capital vecina y familiar.

Horas penosas compartidas con sentimientos fraternos, y —¡qué contrasentido!— horas tal vez más angustiosas para Montevideo que para Buenos Aires, porque los montevideanos, aquí, creían saber cosas aterradoras, las cuales, a mérito de su falsedad, no era posible que pesasen sobre el corazón porteño.

Allá, por ejemplo, no se difundió por boletines extraordinarios que una granada, una sola granada, de los buques revolucionarios hubiera muerto alrededor de cien personas en la Plaza de Mayo, ni que el gobierno del presidente Juárez Célman, reducida a escombros la Casa Rosada, hubiera tenido que constituirse en el atrio de la Catedral.

Aquí, eso y mucho parecido, corrió por las calles en alas de ciertos papeles públicos, desacreditados de antigua data, es verdad, pero no menos difundidos, y quizá por lo mismo.

Tiempo de guerra tiempo de mentiras, se ha repetido tantas veces, pero aún empleando el dicho del modo más lato, la extensión de las mentiras propagadas se alargaba por encima de todo límite.

Con causa, pues, Eustaquio Pellicer, corresponsal de La Razón montevideana en el teatro de la lucha, telegrafaba a su diario: "Es para volverse loco con tantas contradicciones".

Y el mismo Pellicer, sintiendo con lucidez

momentánea el torbellino que lo envuelve, tornase un demente al oírse variar a las especies más inverosímiles y más discrepantes, y transmitir.

Dos noticias anticipadas a la intervención de los telegrafos dieron, con escaso intervalo, la voz de alarma.

Buenos Aires, Julio 26 de 1890. — Hora 7 a. m. — Esta mañana a las cuatro se han sublevado cuatro batallones.

El pueblo apoya la revolución. Se reúne en estos momentos en la plaza General Lavalle. Más tarde detalles.

Julio 26, a las 8 a. m. — Hoy a las 4 estalló la revolución. Regimiento de Artillería dió grito de revolución, se apoderó del Parque con 23.000 fusiles.

Pueblo aglomerado y armándose plaza Parque.

Fuerzas gubernistas reconcentradas en Casa Gobierno.

Policia interviene en todas oficinas telegráficas; probablemente esta es última noticia.

A medio día la Agencia Havas tuvo el despacho siguiente:

Buenos Aires, 26, 11.30 p. m. — Estado sitio decretado. Sedición militar se generaliza.

Después se hizo el silencio, en un inquietante y prolongado compás de espera.

Los diarios de la tarde atrasaron la salida en la esperanza afanada de dar alguna nueva, pero fué preciso lanzarse a la calle en las mismas.

Medias palabras filtradas entre los empleados de la compañía del cable, hicieron saber, de noche, como verdad, que los jefes de la revolución eran los generales Manuel S. Campos, Antonio Donovan y José Arias.

En la última conversación del día, un telegrafista añadió que hablábase de que al general Campos lo habían muerto.

Existía una confusión de nombre pero basada en algo positivo: a las 4 y media de la tarde, cayó en una batería de la calle Viamonte el coronel Julio Campos "en momentos en que indicaba, con el dedo porque la voz no se oía" las más cercanas posiciones gubernistas.

Un poco antes, por allí mismo, la revolución había perdido al joven teniente de ar-

tillería Máximo Layera, hijo del coronel uruguayo del mismo nombre y apellido y, uruguayo él también.

Al siguiente día la incomunicación continuaba.

El Ministro argentino Enrique B. Moreno y la Presidencia de la República tenían desechos pero a los cronistas no se les facilitaba dato ninguno.

No obstante las noticias propalábanse a los cuatro vientos, especialmente cuando eran contrarias al gobierno de Juárez Célman, y eran así en proporción de noventa por ciento.

Se ha exagerado todo lo posible —decía uno de los diarios más ponderados— "acogiéndose sin reservas todas las noticias favorables a la revolución obediendo a las simpatías que inspira la Unión Cívica".

Pero la falta de comunicación con la capital convulsionada no podía ser óbice a que pudiera saberse lo que acontecía fuera de ella.

Conociase, de este modo, la noticia absolutamente increíble, pero confirmada según diceres por dos conductos distintos, que el general Eduardo Racedo, dirigiese a marchas forzadas en apoyo del general Campos, al mando de una división de diez mil entrerrianos.

Un ejército organizado para pelear, y ya en camino, en plazo de cuarenta y ocho horas, ni más ni menos.

De La Plata, notificaban que los uruguayos residentes allí, habían salido en masa a incorporarse a la revolución, yendo muchos de ellos armados.

Respecto al Presidente Dr. Miguel Juárez Célman las versiones circulantes eran dos: una lo daba como asilado en la Legación de Francia y otra lo hacía en fuga, sin que se conociera precisamente el rumbo, pero aceptándose que debía haber huido para Rosario.

De pronto, como un reguero de pólvora, propalose la noticia estupenda de que el Presidente argentino concluía de desembarcar en el puerto de Montevideo.

Momento de positiva emoción. Venía de incógnito —como cuadra en las circunstancias aventuradas— sin más compañía que otro señor.

Equipaje estricto (correspondía también), dos o tres malas, nada más, entre ellas una balsa grande y fina con las iniciales delatoras M. J. C.

Un remolcador denominado "Castells" los había conducido desde el puerto de la Ensenada, y en seguida de desembarcar, procurando ocultarse de ojos indiscretos, ambos desconocidos marcharon al Hotel Oriental, el más cercano, a la vez que de mayor categoría.

Allí ocuparon las piezas 3 y 4, pero no dieron, y era lo natural, sus verdaderos nombres.

El Presidente dijo llamarse J. C. Stover y su compañero Félix Hernández.

Algunos corrillos se formaban frente al hotel, cuando las autoridades en posesión de la nueva, comprobaban que los recién llegados eran dos hombres de negocios, ajenos a la política y a la revolución.

El público, sin gloriarse del todo a lo que consideraba una treta policial, concedió que no fuera el Presidente argentino el recién venido, pero indudablemente se trataba de un cuñado suyo, portador de dinero y de títulos.

Como la incomunicación desapareció luego, al cruzar el estuario algunos vapores de la carrera como el "Minerva" y el "Golondrina", el caudal de novedades creció de una manera extraordinaria.

Las escenas que Grandmontagne pintó con hábil mano en "La Maldonada", mostrándonos "los pobres chinos y los pobres callejeros vigilantes" del jefe de policía Capdevila, tiroteados y acosados por las calles, tomaban relieves espeluznantes.

Se les mataba no ya en el furor de la lucha, sino inermes y contra las leyes de la guerra.

Frente al mercado de la calle Moreno —corríase aquí— tres vigilantes que iban a caballo llevando una bandera de parlamento, habían sido muertos a cuchillo por un grupo de italianos.

Las casas derribadas por la metralla contábanse numerosas, entre ellas el domicilio particular del Presidente y la Prefectura del Puerto.

En el Banco de Londres una granada había estallado en el hall, entrando por la claraboya.

Hablábase de cuatrocientos muertos y cerca de mil heridos.

De aquéllos, ciento cuarenta estaban tendidos en una plaza pública.

Muertos, pero es de creer que no contando en este último grupo, el coronel Garmendia, el comandante de los bomberos Calaza, y moribundo el general Nicolás Lavalle, Ministro de la Guerra.

Los faroles del gas están encendidos desde el viernes de noche.

"Los ciudadanos orientales levantan trincheras en la calle Rivadavia esquina Junín."

Extraordinario!

La nueva fibra artificial de DUPONT hecha exclusivamente para los cepillos



Por fin el cepillo de dientes perfecto! Dura más, no absorbe agua, no se ablanda, las fibras no se rompen, mantienen siempre su rigidez. Limpia mucho mejor, como jamás lo ha hecho antes otro cepillo!

El famoso cepillo de cerda animal impermeabilizada Dr. West's superior a toda otra marca conocida, se vende ahora envasado en estuches de cartón azul y amarillo. —\$ 1.00. DE VENTA EN TODAS PARTES.

CIRUGIA FACIAL



La cirugía facial en manos de un experto cirujano puede corregir deformaciones, pero cuando se trata del cuidado diario del cutis, sólo la "glicerina de almendro" es capaz de vivificar la epidermis a través del tiempo. Un minuto dedicado a un masaje con esta maravillosa crema líquida, le hará confirmar la realidad de un sueño!

La Razon

Edicion extraordinaria

LA REVOLUCION EN BUSNOS AIRES ITRIUNFO DE LOS REVOLUCIONARIOS! COMBATF SANGRIENTO

Cuarenta y ocho personas muertas de un solo tiro de cañon—Ciento cuarenta cadáveres en la Plaza Libertad
--Negociaciones entre Pellegrini y el General Campos
--Revolucion en el Rosario.

Montevideo, Julio 27 de 1890.

Nuestro corresponsal en Buenos Aires nos transmite telegráficamente las siguientes importantes noticias, sobre los sucesos que se desarrollan desde la madrugada de ayer en la capital argentina:

Buenos Aires 27 (11.30 a. m.)

Señor Director de LA RAZON.

Desde la madrugada hasta las nueve, siguió el combate en las plazas Libertad y Retiro y en las azoteas de las calles adyacentes.

Las tropas del Gobierno en el Retiro, pasaron a los revolucionarios, suspendiéndose el fuego atribuyéndose a haberse empezado negociaciones entre Pellegrini y el general Campos.

Corren muchos rumores sin saberse la verdad. Constata que hay revolucion en el Rosario.

El cuerpo de bomberos después de rehusar combatir pasó a los revolucionarios.

Los detalles de los combates de ayer son tremendos. Un solo tiro de cañon mató 48 personas.

A media noche había en la Plaza de la Libertad 140 cadáveres.

La casa de Gobierno desierta.

Buenos Aires, 27 de Julio (11.35 a. m.)

Durante toda la noche numerosas descargas en las calles por miembros de la Unión Cívica y vigilantes.

Estamos recibiendo nuevos telegramas por la línea y conversando por el teléfono con Buenos Aires.

Desde una hora decaes otro boletín.

El fuego regular recomenzó a las cinco y media de la mañana.

Ningún diario del país ha aparecido hoy.

Dícese que el Rosario también se ha sublevado.

El Presidente Juárez Célman llegó a San Martín supo que la revolución había estallado también en el Rosario. Rápidamente decidió que fuera en la estación de Rosario, con Cárcano, Varela, Ortiz y otros.

Para ese mismo destino ha salido esta mañana, en un tren expreso, el general Itca acompañado por tres o cuatro amigos.

Los bomberos que combatían a los insurrectos, encerrados en el Parque de Artillería, se han pasado a la revolución.

Asegurase que son muertos el coronel Garmendia, el mayor Campos hermano del instigador del movimiento y el comandante Calaza, jefe de los bomberos, muerto por sus mismos soldados.

El fuego ha cesado a las 9. Las autoridades parlamentan con la «Unión Cívica».

La cañonera «Malpelo» tiró sobre el acorazado «Chacabuco» en frente del Retiro y disparó también varios obús sobre el cuartel del Retiro donde quedó muy poco soldados fieles al gobierno.

Esas noticias son las más importantes. Redobla la atención exactamente la verdad.

El Parque de Artillería, cuartel general de la revolución. Actualmente se levanta en el solar, el Palacio de los Tribunales.



Sabese que al coronel Capdevila se la amputó una pierna.

Se dicen sublevadas las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Santa Fe."

Plato para todos los paladares, en fin.

La noche del 27 al 28 —transmitía la Agencia Havas— los casos de asaltamiento habían sido numerosos, reputándose aventurado salir a la calle con reloj o dinero, pues las calles son recorridas por bandas de titulados patriotas cuyo único objeto parece que es desvalijar a los transeúntes.

Después llegó la noticia del armisticio "solicitado por el Gobierno para ganar tiempo, pues el triunfo de la revolución parecía asegurado".

Los pasajeros del "Minerva" anunciaban la victoria.

Al concluir la tarde, el día 29, el sentimiento que dominaba era distinto.

Un telegrama urgente, puesto en la oficina de Buenos Aires a las 5.33 y dirigido al Dr. Alberto Palomaeque, decía:

"Con todo el dolor del alma participo capitulación de la revolución. Faltan municiones. Todo perdido. — Leopoldo Scotti."

Poco antes otro despacho, particular asimismo, noticiaba:

"Todo concluido. Sumisión Unión Cívica. Cuando conozca bases telegrafiaré".

Sólo quedaba la esperanza, victoria de los vencidos.

"Hay algunos cantones que resisten".

"Es creencia general que debe existir un pacto secreto muy ventajoso para los revolucionarios", telegrafió Pellicer.

Por otra lado, decíase que los buques de guerra revolucionarios habían abandonado el puerto rumbo a Colonia, para abandonarlos allí, siguiendo las dotaciones por tierra a Montevideo.

LA NACION

EDICION EXTRAORDINARIA

Montevideo, Julio 30 de 1890.

El señor Ministro Argentino en Montevideo, don Enrique B. Moreno, nos ha facilitado copia de los siguientes telegramas:

Buenos Aires, Julio 30 de 1890. (10 y 51 a. m.)

A Ministro Argentino, Dr. Enrique B. Moreno.

Oficial—El Ministro de Relaciones Exteriores que suscribe por ausencia del Titular, que se halla en desempeño de comision especial, comunica a V. E. que las fuerzas leales de la Nación han dominado el motin rindiendo las fuerzas rebeldes.

Saludo a V. E.

J. M. Astigueta.

Buenos Aires, Julio 29 de 1890. (12 y 9 m. p. m.)

Ministro Argentino.

Sentimientos de humanidad y patriotismo nos impulsaron a procurar un término decoroso a una contienda tremenda y autorizados por el señor Presidente y por la Junta Revolucionaria, redactamos bases de arreglo que fueron aceptadas por ambas partes, haciendo cesar combates que en menos de treinta horas habian causado mas de 600 víctimas.

Cuántas lágrimas contenidas!

Cuanta desgracia evitada!

Están satisfechos de nuestros esfuerzos?

Envío telegrama a mis hijos para que vengan.

Ya sabe, Enrique como lo quiere su viejo amigo,
Francisco B. Madero.

Boletín de "La Nación" diario con afinidades oficiales

que se publicaba en Montevideo en 1890.

La sensación de que alguna cosa, que no era tan sólo la Unión Cívica de Buenos Aires había sido vencida, parece fluir de los últimos recortes del viejo libro anónimo.

En la penúltima página, antes de una media columna donde está transcrita "La versión situacionista de Sud América", encuentro algo, tomado de "La Prensa" que me es imposible pasar por alto.

Como doctrina y como ejemplo.

"El señor Jefe de Policía nos comunica — dice la Dirección— la resolución del Poder Ejecutivo Nacional, exigiendo la remisión de las pruebas de cada número de "La Prensa" para someterlas a la censura previa.

En las circunstancias actuales no podemos discutir esa medida, pero tampoco ofrecemos a la censura y en holocausto al estado de sitio, la independencia del pensamiento popular de que seríamos intérpretes, como siempre, en el debate de los altos intereses de la Nación.

"En consecuencia "La Prensa" callará en política, hablará de intereses generales y dará noticias sin comentarios, conservando sus tradiciones al patriotismo y sinceridad, en homenaje a la verdad y a la justicia.

"Y cuando la verdad y la justicia en la relación de los hechos no sean compatibles con la censura policial, callaremos, recordando que en momentos de prueba para las instituciones libres, el silencio mismo es también propaganda y elocuencia".

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.

CANAS..



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TERNIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO-NEGRO, RUBIO

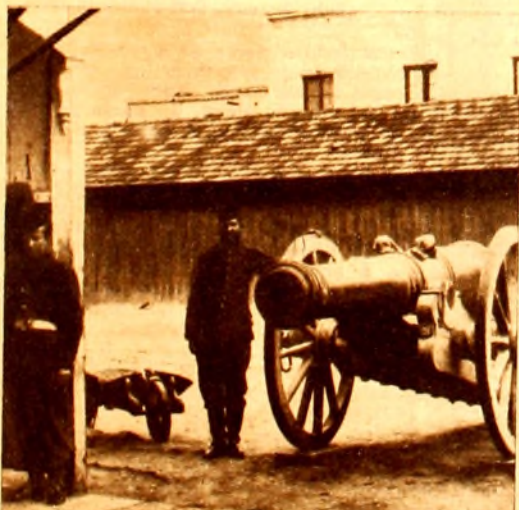
NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA Suficiente para tener una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías

0.65

DISTRIBUIDOR Fco ALONSO ADAMI RONDEAU 1440 TEL. 84884. INTERIOR: AGREGAR 007 PARA FRANQUEO INDICAR COLOR.



"El Criollo", cañón para Parque de Artillería, calle guayo tomado en la guerra, de Talcahuano, entre Tucumán y Lavalle. (Este cañón estaba a la izquierda, a la entrada del

La noche —pesada y ardiente como metal fundido— tiene una luna alta y clara que cuelga sobre el hueco del patio. Desde temprano el conventillo ha quedado casi desierto. Antes de marcharse ella también, la encargada ha apagado todas las luces para no atraer los mosquitos. Y cuando poco después la negra Camila abandona su pieza, los pasos resueñan fuerte en la amplitud de la casa.

La mayoría de los inquilinos han subido hasta las calles centrales a presenciar el desfile carnavalesco.

Han salido rebosantes de alegría anticipada, cargando ya grande bolsas de papel picado —en el almacén de la esquina venden el kilo cinco centésimos más barato que en otras partes— sudorosos, bajo los ajustados trajes domingueros.

A ellos les divierte la estridencia de los altoparlantes, las carrozas de papel pintado y las máscaras de voces fingidas y pelucas de azafrán. Después, cuando lo más bonito del cortejo haya pasado, ellos también se lanzarán a la calle, y marcharán a pie, entre otros miles de paseantes, bajo las luces de colores. Quizás a Chichita —la hija del electricista— le salga un dragón, como el año pasado. Se ha puesto un traje de seda celeste. Los labios muy rojos. Doña Concepción volverá loca de las piernas, balanceando pesadamente el cuerpo. Deshecha. Y el marido de la vecina del N° 5 —cerca ya el alba— regresará demasiado alegre. O demasiado triste. Y su mujer se lo recriminará a gritos, alborotando la casa.

La negra Camila, en cambio, prefiere el tablado de la otra cuadra, más a mano y tranquilo. Además, allí todo el mundo se conoce y es posible charlar a gusto con las vecinas, para acortar la espera.

Esa noche se ha retrasado algunos minutos esperando a su Manuel que ha prometido formalmente acompañarla. Pero está demorando y Camila sabe bien lo que eso significa. Seguramente se ha entretenido en algún boliche del barrio, y a esas horas, como de costumbre, las copas lo han de haber hecho olvidar todas sus promesas.

Los primeros tiempos, Camila se afligía. Luego, poco a poco, se fué acostumbrando a todo. Hasta a que no trabajase. A fuerza de oírsele repetir, ha empezado a creer que aquella caída que su hombre sufrió hace años —Manuel había sido albañil— le impide realmente volver a trabajar en el resto de su vida. "Esta maldita columna vertebral que tengo afectada" —dice él frecuentemente para justificar su inactividad. Y Camila que pese a todo, está orgullosa de aquel compañero alto y corpulento, de cutis apenas tostado, que lee de corrido los diarios y hasta es capaz de opinar de política, trabaja por él. Y lava montañas de ropa. Gustosa. Incansable.

Allí, en un rincón del patio, tiene la tina enorme y un cuadrado de sol, donde cuelga la ropa limpia, con reflejos de espuma y olor fresco de agua jabonosa.

Sus hijos —recuerdos de otros hombres— la han abandonado hace tiempo. El mayor murió joven, en una pelea. El otro se fué en un barco petrolero y no volvió. Hace quince años de eso. De tanto en tanto recibe una carta breve y fría, fechada en puertos lejanos, de nombres extraños que no sabe repetir.

Sólo le queda Mercedes, la más chica. Su padre las dejó por una blanca, días antes de que ella cumpliera dos años. Entonces fué que conoció a Manuel que era fuerte y joven. Más tarde, el accidente... Todo.

Ultimamente Mercedes ha conseguido trabajo en una casa de Pocitos, y la vida comienza a hacerseles menos dura.

Al salir, Camila se estira un poco el batón blanco, algo graso bajo la curva de los senos grandes y caídos.

Mientras pisa la luz de luna que divide en dos el patio de baldosas coloradas, la gruesa silueta de la negra se hace sombra, recordándose nitidamente en el fondo ceniciento. Camina presurosa y sus carnes se sacuden blandamente al compás arrastrado del chas-chas de las zapatillas.

Se asoma a la puerta de calle. Varios tachos de basura despiden un olor agrio a comida en mal estado.

Desde allí no se ve el tablado, pero sí una desdentada guirnalda de luces que atraviesa la calzada. De vez en cuando, los cohetes estallan entre ladridos de perros y la gritería de los chiquilines.

Los vecinos de la derecha han sacado sillas a la vereda y conversan en voz alta. Los hombres —en mangas de camisa— hablan de deportes, un poco excitados.

Ella saluda desde lejos.

—¡Qué calor!

—¡Horrible!— Y las mujeres vuelven a agitar las pantallas de cartón con el retrato de una actriz de cine a un lado y el anuncio de una pasta dentífrica del otro.

Mira hacia las esquinas con la débil esperanza de ver aparecer a Manuel. Se detiene todavía unos segundos. Nada.

A Camila le disgusta pasar sola frente a los cafetines, donde nunca falta algún muchachón que se meta con su gordura.

"COMPAS DE ESPERA"

ILUSTRACION DE SIFREDI

¡Si al menos anduviera por ahí el chico de doña Carlota!

Cuando se entera de que son las nueve y media, se resuelve a marchar sola.

—¿Qué le pasó, mista Camila? Ya creíamos que no venía esta noche.

—¡Cómo no iba a venir!

En lo alto del tablado, un pizarrón anuncia para las diez la visita de un conjunto criollo. Y como Camila es loca por los pericones y los cielitos, se restrega las manos y se le hinchan los cachetes, de puro contenta.

Hay mucho público aguardando el acontecimiento, y el calor ha empezado a hacerse molesto. El poco aire que corre trae olor a sudor y a la grasa ordinaria de los pasteles rellenos que venden en la esquina.

Un cantor, cuya presencia está pasando casi inadvertida, se esfuerza por dominar el cuchicheo indiscreto de la gente. La voz gangosa, cansada, apenas se oye.

¡Qué desencanto más hondo!

¡Qué desconsuelo brutal!

—¡A cinco la bolsa!

...echarse a llorar.

Yo hubiera dado la vida...

—¡Qué ojos, ricural...! ¡Pasteles!

—¡Silencio! Shist... A diez el número...

—¡Sonso!... No diga... Ah, no... así no...

—¡Papelitos... a cinco...! ¡Se rital...

uno a saber!

—Voy a ver qué pasa. En seguidilla vuelvo.

Se abre paso entre la gente a fuerza de codazos y empujones. Avanza luego por la calle angosta y oscura.

Un grupo de hombres se ha reunido en la esquina del café de don Zoilo.

—¿Dónde va tan apurada la negra cumbambé? —le dice uno al verla pasar.

Ella no contesta y acelera el paso, sin volver la cabeza.

Ya está nuevamente en el zaguan del conventillo. Atraviesa el patio. En la pieza del fondo —su pieza— hay luz. El corazón le dice que algo indefinido la amenaza. Tiene miedo. Tiembla casi. La puerta del cuarto chillaba agriamente, cuando Camila la empuja con suavidad y entra.

—¡Mamá!

Sobre una de las camas hay una valija abierta y ropa en desorden.

—¿Qué andás haciendo?

Mercedes no sabe qué responder. Ni siquiera se mueve. Permanece inmóvil, de pie junto a la cama. Siente que la sangre le sube a la cara violentamente. Traga saliva.

—No pensaba decírselo, mamá —balbucea—. Pero me están esperando ¿sabe? Es el Rasqueta... Usted lo conoce.



...dulce consuelo del que nací
lancanza,
sueño bendito que me hizo traición...

—¡Shist!... Eeeeh...

A las once se ha acallado un tanto el rumor de colmena y más de una vieja bosteza disimuladamente.

El hijo de doña Carlota, cansado de co-retear, se acerca a su madre.

—¡Qué horas, mocosol! ¿Dónde estuviste metido? ¿Por qué no estás ya acostado?— pregunta ella, sin esperar respuesta, mientras le limpia con un pañuelo las manos sucias y pegajosas.

—Fuí a casa...

—Y te asustaste porque estaba oscuro.

¿Eh? ¡Miren qué hombre! —se burla la negra Camila, entre risas, interrumpiéndole.

El Cholo se siente ofendido.

—No, no tuve miedo. Además, estaba su hijo, doña Camila.

—¿Mercedes? —pregunta extrañada—.

¿Y no te dijo que me avisaras?

—No. La vi entrar a la pieza, nomás.

—¿Estás seguro?

Camila duda. Su hija sale solamente los domingos.

—Habrá venido enferma —sugiere doña Carlota—. O por cualquier cosa. ¡Vaya

Camila no quiere pensar en eso. Debe haber entendido mal. En otra no le hubiera extrañado. Pero su hija... No. Su hija es diferente.

La toma de ambos brazos.

—¿Pero vos estás loca?

Mercedes se va soltando suavemente.

—Déjeme, vieja. Usted nada puede hacer en esto.

—¿Cómo decís? Vos no te movés de la pieza. He tratado toda la vida de hacerteiente y ahora vas a irte así, como una cualquiera? No, m'hija. Todavía estoy a tiempo para evitar que salgas como las otras.

—No es el primero. De manera...

Mercedes no llega a terminar la frase. Dos o tres bofetadas, rapidísimas, le han cruzado la cara.

—¡Ovej! Sos una perdida. ¡Ascol! ¡Me das ascol!

Camila la zamarrea violentamente con ambas manos. Los dedos se hunden con fuerza en la carne desnuda de la muchacha.

—¡Arrastrada!

—¡Cállese, mamá! ¡Cállese! Usted también se fué. Y largó hijos a la vuelta de cada esquina—. Las palabras pronunciadas con voz enronquecida, se alzan altivas, como un desafío. —Pero hizo bien. Eso es lo único que no nos niega la vida. Y

yo no me lo dejaré arrebatar. ¿Me oye? Mi cuerpo es mío. Mío. Mío. Mío.

A Camila le parece que todo se derrumba a su alrededor. Se deja caer en una silla, sin fuerzas. Siente un cansancio doloroso —cansancio de años, de siglos— como si le hubieran dado de latigazos por todo el cuerpo.

—No se asombre. Más habría llamado la atención si me hubiera salido casando con cura y todo. De los negros la gente espera cualquier cosa. ¿No lo sabía? Somos basura y la basura es para pisotearla, para que ruede por las calles entre el agua sucia.

Los ojos de la madre están brillantes de lágrimas.

—Sí, lo sé. Somos eso. Pero no somos para eso. Y yo no quería, yo no quería. ¿Comprendés? Siempre soñaba con que mis hijos y mis nietos algún día habrían de poder levantar la cabeza sin miedo. ¡Si somos hombres y mujeres como los otros! ¡Esperaba tanto de ti! ¿Es que no hay nadie que nos ayude a trepar a lo alto?

Mercedes la mira un instante, indecisa. Pero eso dura poco. En seguida vuelve a abrir cajones y a descolgar ropa.

Camila gimotea incansable.

—Si vos sos buena... yo sé que sos buena... Pudiste haber encontrado un muchacho serio... casarte...

Calla. Entre lágrimas sigue los menores movimientos de su hija. Los tacos de Mercedes repiquetean nerviosos sobre el piso. ¡Y ella que la creía diferente! ¡Cuántas veces se le había llenado de orgullo la boca al nombrarla! Quisiera decirle algo, ahora. Hacerla comprender. Pero no vale la pena. Aquella no es ya la hija que se había forjado. Es distinta. Como si fuera otra persona. ¿Y a ella qué puede importarle lo que hace una extraña?

Mercedes ha cerrado la valija. Está junto a su madre, que ha bajado la cabeza para llorar.

—Me voy, vieja.

Se inclina un poco y la besa en las lustrosas mejillas, húmedas de lágrimas.

Camila le rodea la cintura con los dos brazos y esconde la cabeza en el vientre de su hija.

—No se ponga así. Volveré a verla...

La madre se queda sola. Los ojos clavados en la puerta que acaba de cruzar Mercedes.

Cuando Manuel regresa, pasadas ya las dos de la mañana, la encuentra levantada. Horas antes había estado doña Carlota. Y ella se había visto en la obligación de mentirle, buscando un pretexto cualquiera, para ocultar los verdaderos motivos de la visita de su hija, aquella noche.

—Sin dormir por mi culpa ¿no? —pregunta él, en tono insolente—. ¿Es que uno no puede divertirse a gusto?

Huele fuertemente a alcohol y a transpiración. Se acuesta a medio vestir. En torno los ojos. La cabeza le pesa enormemente.

Camila lo contempla un momento mientras ella también se desnuda y se introduce en la cama. No sabe si contarle que Mercedes se ha ido. Por fin se decide.

—Esta noche estuvo la Mercedes —empieza a decir, sin atreverse a mirarle de nuevo a la cara—. Manuel entreabre los ojos. Ella, a medida que avanza en su relato, teme la reacción violenta de su compañero.

Cuando lo ha dicho todo, se queda inmóvil, esperando. Casi no respira. Mira hacia el techo; luego las paredes, altas y con manchas de humedad. El ropero —con aquel espejo barato que desfigura las caras. El armario donde Mercedes guardaba sus cosas.

La cama de una plaza —disimulada tras un biombo— cubierta por aquella colcha blanca que le regalara hace tiempo para un cumpleaños.

—Está bien —comenta él indiferente, luego de un momento de silencio—. Tendrá hijos... un buen día él la abandonará... Vendrá otro hombre... tendrá más hijos... ¡Bah! Normal. Perfectamente normal.

Bosteza ruidosamente. Se da vuelta, buscando el lado de la pared.

Camila suspira hondo. Apaga la luz. La pieza parece más fresca. Un suave perfume de glicinas viene no se sabe de dónde.

—Hijos...

Con los ojos muy abiertos, mirando una varilla de luna que se introduce por la puerta entornada, Camila imagina muchas cosas. Un negrito pequeño, que crecerá fuerte. Al que enseñará a mirar hacia adelante. A vivir una vida honrada. Sin temores. Que no se avergonzará de su raza ni de su pobreza. Alguien que colmará su esperanza.

Está segura.

Ahora, ella sólo tendrá que saber esperar de nuevo.

Esperará.

Sonrie.

Se escucha el campanilleo de los últimos tranvías. Después, una canción que un grupo de trashedadores entona a coro, cada vez más lejano.

El inesperado canto de un gallo llama claridades.

Las cuatro de la madrugada.

Julio, 1939.

Elsear De CAMILLI.

SOCIALES



Sra. FLAVIA GIOIA
DE ANDREATTA
y su hijo HUGO.



Srta. CIELITO PIRIZ PACHECO
(Foto Marchese).

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad, la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.



Srta. FIFITA PRESA RODRIGUEZ

ESPAÑA MUTUALISTA DE ASISTENCIA MEDICA

EL 5 del corriente, cumplió sus primeros cinco años de fundación, esta bien reputada Institución Médica. Desde su iniciación, sus fundadores la organizaron para cumplir un plan perfectamente delineado para ser, en breve plazo, no sólo una poderosa institución, sino también una organización médica modelo. De la exactitud de esta concepción, dan idea los millares de asociados que se incorporan a su registro, su sólida solución económica y el prestigio de que goza su servicio médico.

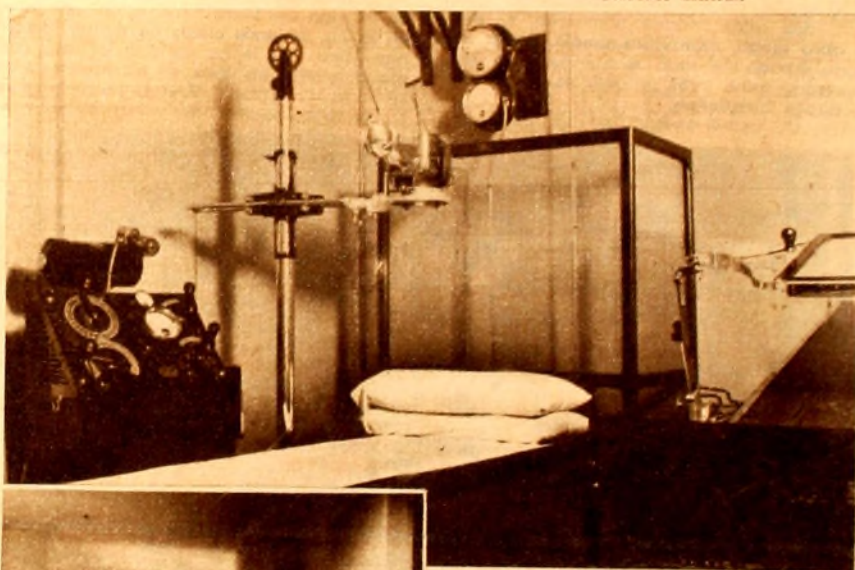
Las notas gráficas que publicamos, muestra la importancia de su sanatorio, situado en 8 de Octubre 2429, organizado y equipado como los mejores y donde se asisten, no sólo sus afiliados, sino también las personas no asociadas que, necesitando operarse, buscan las mejores comodidades, por un precio razonable.

La Institución presta a sus asociados una asistencia médica completa, con sanatorio quirúrgico, médicos, medicamentos, rayos X, laboratorio, etc. Para la familia de afiliados presta asistencia médica sin medicamentos, comprendiendo la operación para los hijos, esposa, etc., sin abonar honorarios médicos.

Son tan importantes sus servicios que, en realidad "ESPAÑA" constituye un verdadero seguro contra enfermedad.



Corredor central.



Parte instalación Rayos X.



Uno de los corredores laterales.

Sus médicos son cuidadosamente seleccionados y para nombrarlos, se eligen entre los que tienen mayores méritos, por haber ganado puestos a concurso en la Facultad de Medicina o la Asistencia Pública, eliminando en esta forma, el ingreso por influencias personales, lo que asegura las mejores garantías técnicas.

La institución no presta asistencia en campaña, pero los afiliados del interior cuentan con todos los recursos sociales, en esta ciudad, que pueden utilizarlos a pedido de los médicos de su localidad, cuando deben venir a Montevideo en procura de exámenes o investigaciones clínicas. Tienen además, asistencia quirúrgica para sus familiares, sin abonar honorarios médicos.

Si todos sus servicios están perfectamente organizados, nos llamó la atención, su oficina de propaganda, que permite enviar de inmediato, folletos explicativos de la organización de la Institución, a todo aquel que lo solicite por carta o teléfono.

8 de Octubre 2429, UTE 4-29-38 - 4-29-68.

ESTAMPAS LA ESC ADRIANA JA



Adriana Janacópulos.

(Especial para "EL DIA")

EN aquel ángulo de Copacabana que dos altos Morros enmarcan y que se abre luego, maravillosamente, hacia el borde dorado del mar, se nos detienen los recuerdos como para renovar su carga de saudades brasileñas.

Allí, en aquel ángulo de la inmensa

"urbs", allí viven, unos más a la sombra de la montaña, otros más hacia la huyente marina, espíritus de nobles significación en la vida del Brasil. Allí están, envueltos en la luz de unos cielos de magia: Benjamín Lima que le ha dado a la dramaturgia brasileña las mejores producciones de su vida de escritor; Alvaro Moreira, poeta, escritor, hombre de teatro, hombre de

acción, hombre de generosas inquietudes y ahondada vida; Firmo Dutra, ingeniero y hombre de letras, que fué compañero de Euclides da Cunha y acaba de revelar, con íntimo amor, facetas poco vistas del gran creador brasileño; y Adriana Janacópulos, escultora ante cuya obra nos detendremos hoy.

Benjamín Lima vino del Amazonas. Alvaro Moreira de Rio Grande Do Sul. Firmo Dutra de Matto Grosso. Adriana, nació en Rio de Janeiro: nació un día en que el alma de la antigua Grecia vino a integrar ciudadanías del Nuevo Mundo. Los cuatro puntos cardinales del Brasil quedan ahí sintetizados en aquel ángulo de Copacabana. Los cuatro puntos cardinales y profundos de ese desmesurado Brasil que mide en extensión la mitad de Sud América, y ocupa casi la 18 av. parte de la tierra habitada...

Hemos vivido y gozado el privilegio de la amistad de aquellas cuatro criaturas. Obreros todos ellos del nuevo pensamiento, la brasilidad de su labor tiene una vigorosa trascendencia de humanidad. Cuando toda América se conozca mejor a sí misma ellos tendrán también lugar de excepción en la tabla de los valores continentales.

HUBO UNA VEZ EN RIO.

Hubo una vez en Rio de Janeiro un Cónsul de Grecia que se llamó George Janacópulos. El cual Cónsul conoció y se enamoró de una joven hija de griegos, que ya vivía en Brasil, su patria. Esta joven se llamaba Lucila Calógeras, y era por su vez hermana de Pandiá Calógeras, esclarecido varón cuya memoria el Brasil perpetúa. Economista, sociólogo, historiador, hombre de Estado, trabajador incansable, político de encendido pensamiento, Pandiá Calógeras dejó tras de sí la vasta obra en que necesariamente ha de buscar el estudioso y ha de encontrar el estadista.

Dos hijas nacieron de aquel matrimonio: Vera y Adriana. Vera Janacópulos es hoy una de las más celebradas figuras de la escena lírica de Brasil. Su voz ha triunfado ante los públicos de los dos mundos. Actualmente se encuentra en Sao Paulo realizando una temporada de conciertos.

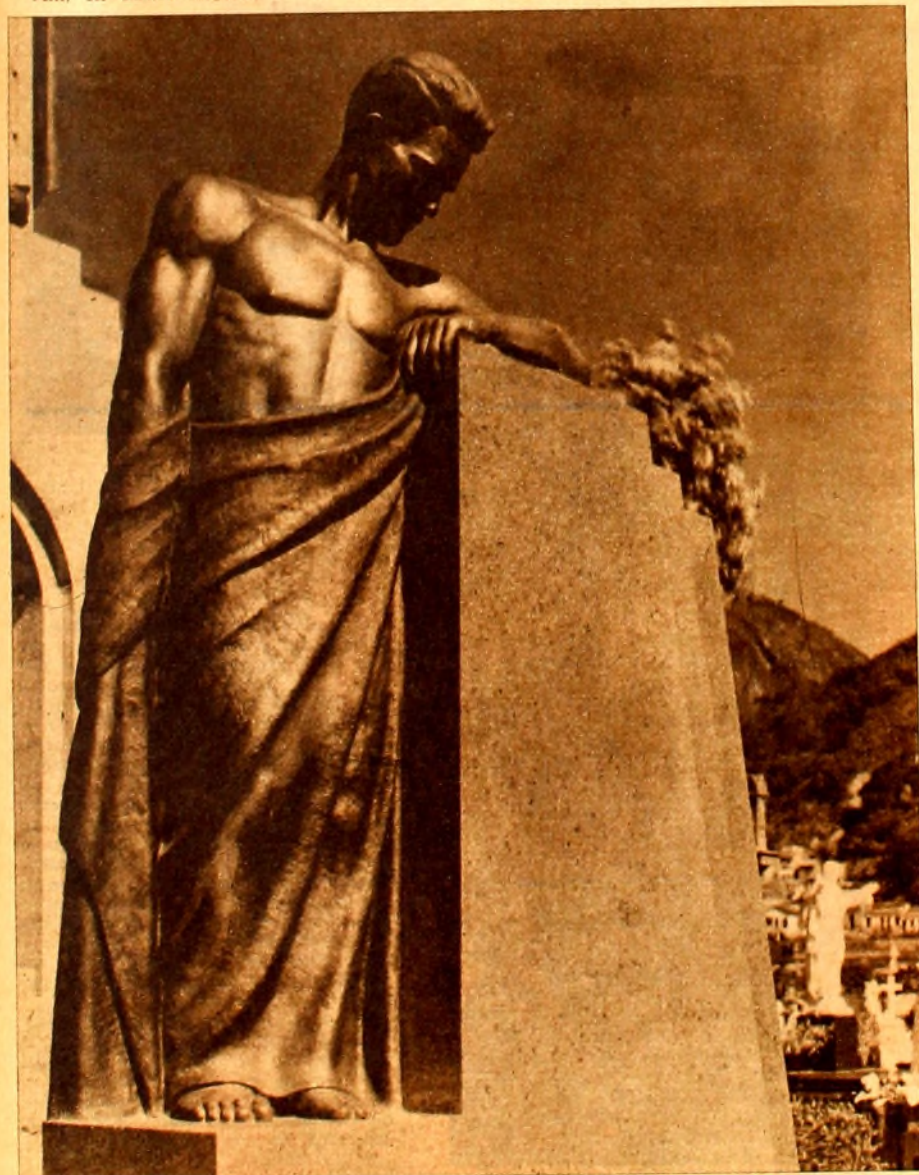
Muy joven, Adriana Janacópulos fué a Europa. Es ya lugar común de cronistas decir que "desde muy niña sintió inclinaciones", etc. Pero fuerza es repetirlo en este caso. Habiendo fijado residencia en París. Adriana comenzó a frecuentar Academias Libres de Dibujo y Pintura. No pudo soportar nunca las disciplinas y los rituales de los Institutos. Su pasión era la del dibujo. Y fué un escultor romano quien descubrió mejor que ella misma su verdadera vocación. Desde entonces Adriana esculpe. Trabajó en París. Triunfó en certámenes de París y de Roma. Se casó en Francia. Fué a Grecia, como en un regreso espiritual, a soñar a la sombra del Acrópolis. Un día volvió a América. Traía una consagración gloriosa y dos hijos pequeños. Entre uno y otro episodio, el drama de la Gran Guerra hizo lo demás. Y en América está, y en su Brasil. Luchando, trabajando, soñando. No ya a la sombra del Acrópolis. Pero sí al pie de las montañas brasileñas del Nuevo Mundo.

LA CASA Y SU DUEÑA.

Llegamos. Al frente un jardín; amplio y perfumado jardín de vieja mansión en Copacabana. Extraños árboles de flores de oro perfuman los aires y ponen alfombras de fina seda en el sendero. Detrás de la fronda está la casa. Casa pequeña, llena de gracia, elegante, serena, sutil como su dueña. Más adentro aún, más en lo íntimo, con mucho cristal en las paredes, con mucho cristal en el techo, en algunas horas azul como el cielo, allí tiene Adriana Janacópulos su taller y su estudio. Hasta allí hemos entrado. Ella misma nos recibe y nos guía. Alta, bella, de manos muy finas, está trabajando en este instante en una obra de casi gigantescas proporciones. Junto a esta obra, y al habernos de su vida para sus hermanos del Uruguay, ella nos dice:

—Yo estaba en la Academia Libre de Dibujo y Pintura del Barrio Latino. Nunca he creído mucho que el Arte se enseñe. La pasión de crear no se aprende. Se aprenderán los elementos esenciales sin los cuales no es posible desenvolverse. Usted lo sabe. Usted acaba de visitar Ouro Preto, Mariana, Congonhas do Campo. Y ha visto y conoce ahora aquel primitivo genial que fué el "Aleijadinho". Porque me era naturalmente indispensable, frecuentaba yo aquella Academia de que le hablo. Recuerdo bien que aquel día yo había cubierto de carbón el papel, y luego excavé en la sombra con ríjga de pan para obtener los relieves precisos. Fué en ese momento que visitó el aula el notable escultor rumano Gárgescu. Y al llegar a mí, dijo resueltamente a mi profesor:

—Esta mujer es escultora. Déle barro! —Al otro día, — continúa diciéndonos Adriana Janacópulos, — yo trabajaba en arcilla. Con mis profesores de Academia Libre primero, sola después, desde aquel día no hago otra cosa que mi propia labor. Y en esta labor busqué siempre, y me dirijo siempre, hacia lo sintético. Mi



Ante la tumba de un joven luchador. — Serafin Vallendio. — Adriana Janacópulos concretó en el bronce esta palabra: Destino.



Cabeza de Vasco, uno de los primeros trabajos de Adriana Janacópulos.

pasión es la de eliminar elementos decorativos y accesorios. Lo agregado, lo postizo, lo irreal, me espanta. Con este pensamiento en mí, viajé Europa. — Fui a Grecia y Egipto. Se aprende más en el Museo del Acrópolis que en todos los Institutos de Ciencia reglamentada. Aún en las figuras que fueron también pintadas, en las túnicas, en las trenzas, en las imágenes, Grecia, Egipto y el Oriente señalan un camino de realización que va de lo complicado a lo simple. Por otra parte, "modernamente", no puede buscarse otra cosa...

Adriana Janacópulos se entusiasma. Pero no se agita. Nada altera su voz ni nubla su sonrisa. Los recuerdos fluyen de sus palabras como un río tranquilo. Ella nos dice aún de su delectación ante el trabajo simple, todo de síntesis heroicas y profundas, de los ídolos antiguos. De los ídolos negros del Africa negra, cuyos remanentes todavía reaparecen y perduran en algunas regiones de Brasil. De los ídolos egipcios e indúes que, si dan por veces una nota de sensación en las sociedades europeas, son un motivo permanente de observación y de análisis para los estudiosos y los artistas. Y como su propio arte se nutre de aquellas savias ásperas y eternas, en determinado momento ella dice:

—No hay moderno ni antiguo. Lo bueno

BRASILEÑAS: CULTORA JANACÓPULOS



Figuras de Adriana Janacópulos, premiadas en París.

o malo en Arte no tienen época ni escuela. Hay sólo Arte que, **sobre todo** cuando contiene un fervoroso **sentido de humanidad**, se hace permanente y eterno. Precepto instrumento de elaboración social es Arte en los destinos del hombre. Por lo tanto, cuando lo es de verdad, de una o de otra Escuela, el Arte está incorporado a la vida, a su esperanza, en una palabra: a su vida y su historia.

LA MUJER Y SU OBRA.

¿De qué esencia se nutre en definitiva la obra de Adriana Janacópulos? Acaso el crítico francés Robert Bire en "La Démocratie Nouvelle", expresó una gran verdad al señalar las obras de Adriana expuestas en París. El dijo: "Adriane Janacópulos es una griega que lo que ella misma pensaba en su antigua sangre griega se renovó en el Brasil".

Los pareció notar que a la propia Adriana no le disgustaba este juicio. Pero es evidente que, apesar de antecedentes raciales, su obra está **poderosamente ligada** a la emoción, la realidad y hasta a las maneras del Brasil. Obsérvense las tallas directas en piedra realizadas por ella misma. Todas ellas fueron ejecutadas en su propia casa. Corresponden a dos estudios de ella y al busto del Maestro Villa Lobos, genial músico brasileño. Mucho tiempo de su obra han pasado desde entonces.

El trabajo de desmesuradas proporciones que Adriana concluye en estos instantes en su taller se denomina: MUJER. Es un estúpido desnudo de mujer a ser colocado en el pórtico del suntuoso edificio que será en breve sede del Ministerio de Educación del Brasil. Para este edificio, el Ministro don Gustavo Capanema ha preferido el trabajo de varios artistas entre ellos: el pintor Cândido Portinari que tiene a su cargo la decoración mural de singulares alientos, y Adriana Janacópulos que realiza esta figura de mujer. Pues bien: es la misma mano, es la misma pasión, son el mismo pensamiento, el mismo fervor por revelar todas las potencias del espíritu brasileño en los emprendimientos sociales de su historia, quienes identifican como procedidas de la misma alma esta obra que consagrará definitivamente la labor de la escultora, y aquellas de la primer etapa de su labor.

En la estatuaría, Adriana Janacópulos ha realizado últimamente tres trabajos representativos de aquella pasión que la anima. Uno de ellos: el Monumento a la memoria de los estudiantes de Derecho que murieron en la Revolución de S. Paulo en 1932. Los otros dos están erigidos en el Cementerio de San Juan Bautista de Rio de Janeiro. Uno de ellos, notable figura en bronce tiene el sentido preciso de lo que quiere simbolizar ante la muerte.

El otro ha valido por la consagración estatuaría del gran poeta brasileño Felipe D'Oliveira. El poeta de la "Lanterna Verde", — poeta dinámico, poeta del Brasil renovador y de la América resonante, como Ronald de Carvalho, como Chocano, como Dario, como Withman, — cantó la alegría de vivir describiendo la violenta curva de sus desbordamientos hacia los centros de quietud de la muerte. Tal vez tomó esa poesía Adriana Janacópulos para inscribir en la curva del severo mausoleo del poeta, las dos figuras de mujer que señalan el impetu de un comienzo venturoso y el repliegue hacia la beatitud interior del que comprende el misterio.

En la tarde clara, ante el monte que finge graciosa curva ornamental; en las diáfanas que envuelven este Cementerio de Sao Joao Bautista donde los muertos duermen su sueño, — o sueñan sus sueños — bajo las magias del cielo profundo del Brasil, las figuras que Adriana Janacópulos talló con su fina mano describen una parábola de eternidad. Pero esta figura



Una de las figuras del Mausoleo del poeta Felipe D'Oliveira, obra de Adriana Janacópulos. Esta figura, — encarnación de una de las aspiraciones del poeta, — se titula: "Recogimiento".



Figura de mujer, talla de piedra premiada en París.

hierática que cerró sus ojos y plegó su túnica ante la vida y ante la muerte, estará contestada por aquella otra figura de mujer con que la escultora eternizará el ímpetu vital, hacia toda cosa profunda, de la mujer brasileña que anda, lucha, sueña, trabaja; llena de heroísmo la historia de todos los días y agranda con su esperanza y su fe los horizontes morales del Nuevo Mundo.

Larga; larga e inolvidable es esta conversación con Adriana Janacópulos. Porque luego de su arte, ella habla de sus hijos. Y muestra con indisimulada alegría los trabajos que, en Arte Decorativo aplicado, realiza ya su joven hijo Pierre Wolko. Todavía ha de decirnos, al recordar el tiempo de sus estudios y trabajos en París, de su afectuosa admiración por la obra y el temperamento creador de un escultor uruguayo: José Luis Zorrilla de San Martín, que conoció en Europa. La escultora brasileña nos expresa entonces muy sinceras palabras de elogio para la labor de este compatriota.

Al marcharnos, Adriana Janacópulos volvía a su interrumpida tarea.

E. RODRIGUEZ FABREGAT.



El maestro Villalobos, talla de piedra.

UNA CIUDAD DE FLANDES: G A N D



Molino de viento en Flandes.

La arquitectura nos llega por dos caminos. A veces percibiendo geométricamente la razón que la causa, otra por la aparición libre, en desorden se diría, de los elementos que la forman. La primera forma predomina en el arte clásico, la segunda en el medioeval.

La acumulación de elementos contradictorios sin una geometría que visiblemente los ordene, podría desconcertar y negar la existencia de una ley en dicha arquitectura. Pero no hay tal. No existe el orden geométrico, pero existe unidad de estilo, de material, de época, de sentimiento; en una palabra, existe ORDEN ESPIRITUAL.

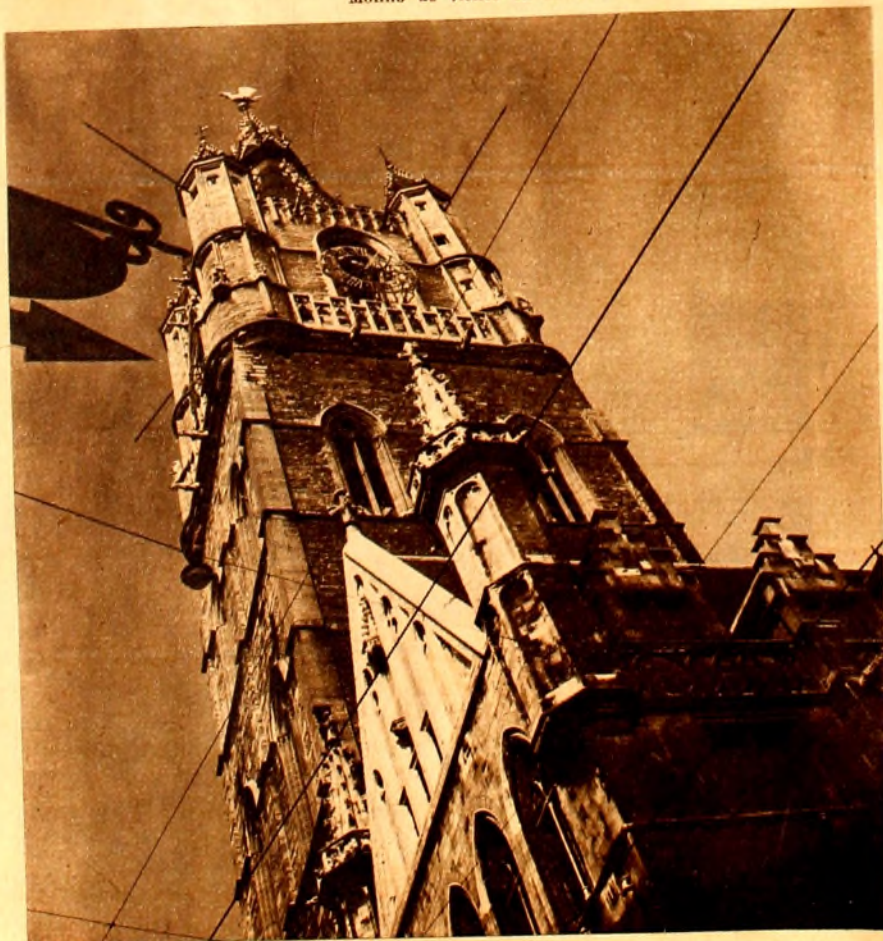
En el Oeste de Bélgica, sobre la ruta de Ostende a Bruselas, una antiquísima ciudad, GAND. Levantada en el cruce de dos ríos posee una fisonomía especial con sus calles y canales.

Gand es una ciudad que ha salvado su espíritu. No nos ha legado geometría. Multiplicanse y reúnen desprecupadamente sus casas. Pero todo es allí de la misma piedra, que se afina hasta formar el exquisito "Qual des herbes", o hasta dar recia vida a los barrios burgueses. Contraponen su riqueza en el "Beffroi" con la fuerza viril de la torre de San Nicolás.

Por esta aparente discordancia nos llega Gand la maravillosa ciudad de Flandes. Por esto que es sin embargo profunda unidad, porque sus torres, sus casas y sus fuentes son de la misma época, han sido engendradas por análogas ideas y han vivido juntas. Y esto es lo que hace interesante una ciudad.

Aurelio LUCHINI.

(Fotos de A. Luchini y G. Jones Odriozola.)



San Nicolás.



El "Qual des herbes".

El "Qual des herbes".

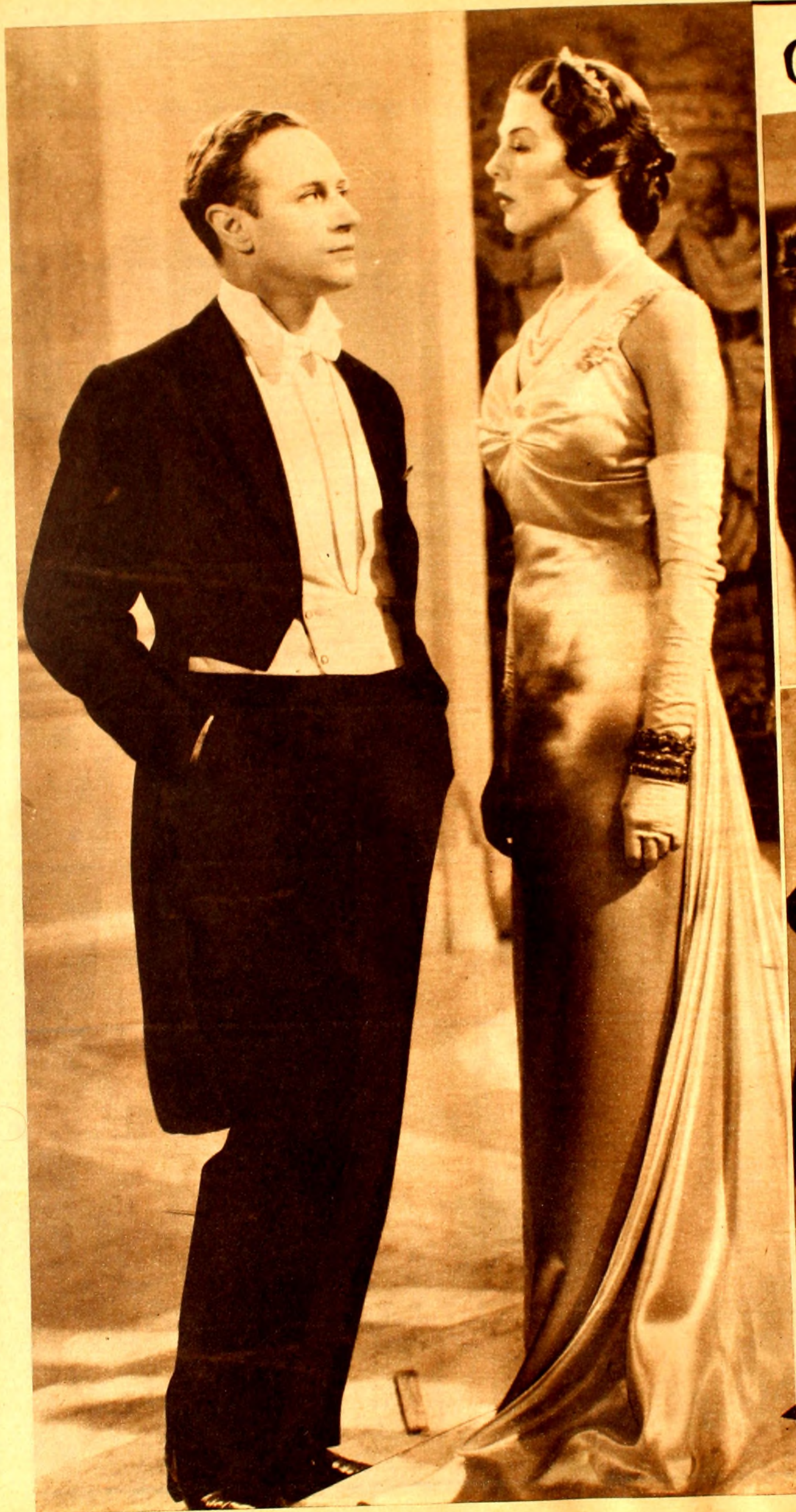


El "Qual des herbes".



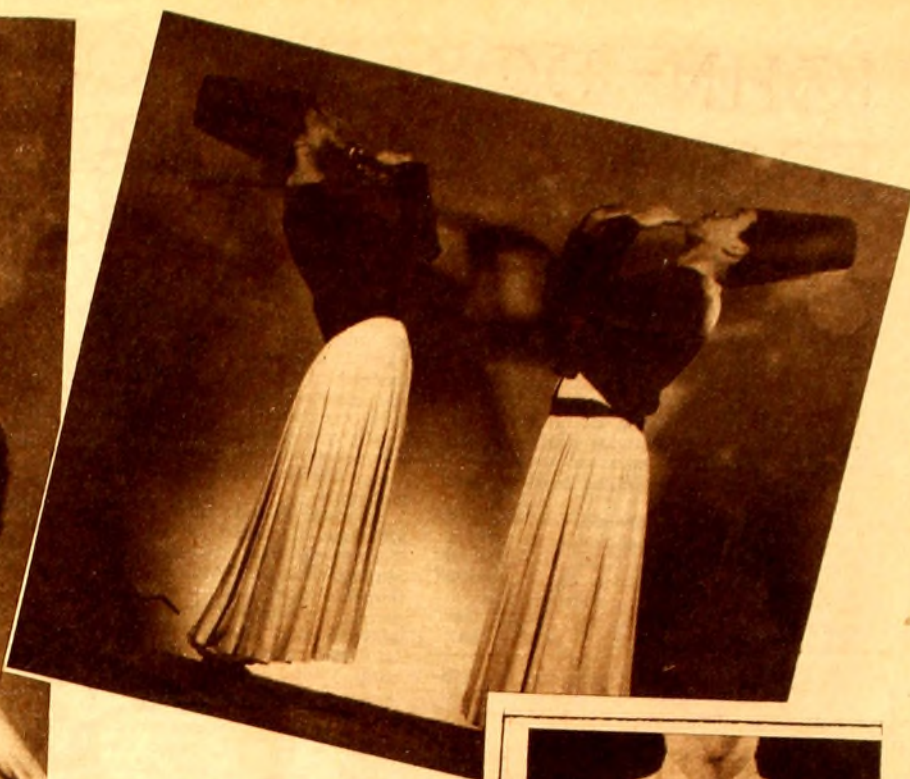
La Municipalidad.

C I N E



PIGMALION

Con éxito extraordinario continúa manteniéndose en el programa de Cine Metro, la versión cinematográfica de la obra de George Bernard Shaw "Pigmallon", donde figuran como intérpretes principales el actor Leslie Howard y Wendy Hiller, que hace su presentación en el film y se revela como una de las más firmes intérpretes de la pantalla inglesa.



ESPECTACULO COREOGRAFICO SCHMIDT - PETSCHICK

EL miércoles próximo se realizará en el teatro Solís un espectáculo coreográfico por los bailarines Berthold Schmidt y Anneliese Petschick, conocidos y muy valorizados por nuestro público entendido, habiéndose compuesto un excelente programa de música moderna, que ejecutará el piano el compositor Helmut Haas.

Este espectáculo será de despedida de estos famosos bailarines, que hace algún tiempo están radicados en Montevideo,

con escuela de baile, iniciando inmediatamente después de su actuación en el Solís una larga gira artística que tendrá por primeras estaciones los teatros de Río de Janeiro y de San Pablo.



EN SEIS TIEMPOS SE ATA UNA CORBATA

"EL HORNERO"

Colonia esq. Ejido.
18 de Julio casi esq. Ejido.

JOHN DOS PASSOS, ESCRITOR SOCIAL: SU TRILOGIA NOVELESCA

(Especial para "EL DIA")

ANTES de la publicación de su trilogía novelesca, John Dos Passos había escrito tres libros, uno de los cuales, "Manhattan Transfer" lo elevó de la noche a la mañana al primer plano de la fama. El público lector de los Estados Unidos se encontró de pronto frente a un original escritor cuyas obras anteriores pasaron desapercibidas.

Su autor se había librado con dos novelas anteriores, "Three Soldiers" ("Tres soldados") y "Streets of Night" ("Calles en la Noche"), de la obsesión de la guerra, en la que sirviera como agregado a un cuerpo de ambulancias que prestó servicios en el frente italiano y en los campos de Verdún.

"Manhattan Transfer" era una novela nueva y originalísima concepción, con una técnica que el mismo autor había ideado

para ubicarse dentro del mundo que iba creando, con el escenario de New York por ambiente.

Dos Passos se sirvió de esta novela para sondear al público antes de ofrecerle sus tres nuevas novelas, "El paralelo 42", "1919" y "The Big Money" ("El gran Dinero"), que formarían la trilogía U. S. A., que es sin duda el intento novelesco más audaz que se haya escrito en los tiempos modernos.

Su autor llegaba maduro y arduamente logueado al campo de la novela. Llegaba maduro de una obra anterior en la que algunos libros de viajes probaban sobradamente que había recorrido el mundo con la familiaridad del que anda por las dependencias de su casa. Europa, Asia, La Persia milenaria y el México revolucionario habían tenido en este norteamericano un sagaz espectador, que con sus ojos míopes supo descubrir en cada país aspectos extraños, que relata luego con un colorido como difícilmente logran otros escritores.

La guerra y los viajes por un lado, las luchas sociales y babilónica. — Nueva York por otro, trataban profundamente el espíritu de Dos Passos; dotándolo de un profundo sentido humano y de una honda visión de las cosas y de los seres. Además y esto ya pertenece exclusivamente a la naturaleza de Dos Passos, se presenta con el bagaje de un estilo tan absolutamente personal que sus páginas pueden ser fácilmente señaladas, — hasta el punto de hacerlas inconfundibles con las de cualquier escritor norteamericano contemporáneo.

La trilogía que comienza con "El Paralelo 42", había de realizarse en el corto período de cinco años, 1931 a 1936, forman las tres novelas una de las series más extensas publicadas en ese período.

Panorama político y social que comienza en los albores del siglo, concluye en nuestros días después de pasar por dos grandes tempestades: la gran guerra y la fiebre y crisis de los negocios que cambió el aspecto económico de los Estados Unidos, hace diez años; acontecimientos que están registrados en "1919" y en "The Big Money".

Dos Passos ha ubicado su trilogía en el tiempo y en el espacio, de manera que cualquier futuro investigador de los acontecimientos actuales pueda encontrar en las tres novelas que la forman el más fidedigno y claro documento de nuestra turbulenta época. Registro minucioso no sólo de los acontecimientos locales, sino de todos aquellos que han gravitado desde mil novecientos en la vida de los pueblos.

Desde luego que para abarcar un panorama tan completo de una época Dos Passos debía construir a manera de un hábil arquitecto el esqueleto de su gran trilogía, no escatimando para ello nada que contribuyera a su perfección como obra literaria y documento social. Las primeras tres décadas de este siglo están registradas en la trilogía con una nerviosidad periodística, puesto que periodísticos son los capítulos que con el título de "noticiarios" se suceden en toda la obra hasta comprender sesen-

ta y ocho registros, desde el primero de "El Paralelo 42" en el que se da como punto de partida y de referencia cronológica la muerte de Oscar Wilde, la explosión de Peary al Polo y un paro de obreros, hasta la final de "The Big Money" con los sobresaltos de los negocios en Wall Street y una línea telegráfica de las luchas sociales en el Congreso de Moscú.

La guerra es la que más enérgica limpiéza ha realizado en este mundo registrado por Dos Passos. Y es que la guerra ha sido como un tajo profundo que el destino ha puesto en medio de nuestra vida, para que pasen su abismo aquellos que realmente tengan probada la sangre para continuar al otro lado. Los que han quedado atrás o los que apenas apuntaban su existencia antes del drama, aparecen con una nueva vida en la última novela de la trilogía, cuando la fiebre de los negocios sopló hacia arriba tantos seres minúsculos el día anterior.

Dos Passos parece que no crea sus personajes. Todo ocurre como si sus novelas fueran un pasaje que se toma para recorrer el mundo con derecho a mirar en lo íntimo de los cuerpos y de las almas. Así nos encontramos, de pronto, en la intimidad de un personaje que ayer desconocíamos y que mañana irá a perderse en la sombra de lo desconocido, para reaparecer quizá después de algún tiempo transformado y con las huellas de los años vividos, en el rostro; o como si su vida hubiera comenzado el día antes. Todas las variedades que la naturaleza parece empeñada en crear para no agotar su perfección, las registra Dos Passos como si tuviera un trato especial en ella, en su gigantesco prontuario de vidas y almas.

Las que son profundamente distintas son las mujeres. Desde la pequeña Janey en los albores del siglo, hasta Mary Franch esa flor nacida entre muros de cemento, pasando por el alma densamente compleja de Eleanor Stoddard y la virginal ingenuidad de Fillette (que es como una débil flor en los años turbulentos de la guerra), todas las almas femeninas de Dos Passos forman el más complejo registro que escritor alguno haya logrado; salvo, a este luego, al gigantesco padre de la novela, Balzac.

Las mujeres en las obras de Dos Passos, son los únicos seres que presentan sus almas bien templadas a la adversidad y las que gozan el íntimo sentido de la vida humana apurando algunas cada día y cada hora como si fuera un nectar, otras, como si en su vaso el destino solo pusiera cicuta. Porque cicuta es lo que Fillette parece estar bebiendo desde su infancia hasta su trágica muerte en París, en un accidente de aviación. En cambio, la ambiciosa Eleanor Stoddard, la de los labios finos y la tez de ámbar, hace la ambición un placer y escala con una regularidad matemática los peldaños del éxito, satisfecha, fría, calculadora. A su lado, como un retoño pegado a la planta, Eveline Hutchins quiere seguir su vida con iguales pasos, pero su destino es distinto. Ni su alma ni su cuerpo están hechos para esa prueba. Y la vida de Eveline es, entonces, con los mismos acontecimientos y en pareja situación, una flecha tendida en sentido opuesto a la de Eleanor.

Desde que ambas se conocieron una tarde de otoño en el museo del Instituto de Arte de Chicago, frente a unos Whistlers, hasta que después de la guerra, el amor a un mismo hombre las separa, en París, donde ambas trabajan para las oficinas de propaganda del ejército norteamericano, los años transcurridos bajo el mismo vendaval en las mismas ciudades y aún en la misma casa, las han ido llevando por sendas opuestas, cada hora preparándose una hora próxima tan distinta, que ambas mujeres tejen sobre el mismo cañamazo, con el mismo hilo, un dibujo diferente, que será a lo largo de los años como la multicolor estela de sus vidas.

A veces asistimos al nacimiento de una existencia en una forma a la que estamos poco habituados por la lectura de todas las obras literarias conocidas; que pensamos si su autor no se complace en jugar como un habilísimo prestidigitador con los destinos humanos.

En "EL PARALELO 42" conocemos, bien andada la obra, a una simpática muchacha, compañera de Janey en las oficinas de una compañía de propaganda. Gladys Compton vivía en un barrio de New York en compañía de sus padres y de un hermano, Ben, del que Dos Passos apenas da dos o tres ligeras referencias como si se tratara de un personaje insignificante y al que, en verdad, no debe tomarse en cuenta. En general, los Compton, no tienen otra particularidad que la de vivir en un horrible barrio, haber americanizado el nombre de Kampschki por el de Compton, más americano y que "sonaba más distinguido"; y el de comer pescado relleno todos los sábados.

En la segunda novela de "1919", nos sale al encuentro un hombre ya mayor, que trae consigo una fuerte dosis de espíritu revolucionario y de inquietudes sociales. De él, Dos Passos comienza dicién-

do que era de origen judío y que de chico, en la escuela, lo negaba. Este nuevo Ben Compton, es aquel chico que conoció Janey muchos años atrás y cuyo destino parece haber sido arrastrado como una semilla por un vendaval, y llevado al terreno de las ideologías y luchas sociales sin que, aquel muchacho que negaba en la escuela su origen judío y comía pescado relleno los sábados, hiciera presentir al hombre que años después sería una de las figuras más hermosamente sufridas de la obra de Dos Passos.

Hacia el fin de "El Paralelo 42", cuando ya todo el turbulento mundo creado parece definitivamente ordenado; surge la figura de Charley Anderson, cuya vida narra el autor sin interrupción, hasta el final de la obra y eso comprendiendo apenas la infancia y los primeros años de juventud de una naturaleza errante y un espíritu indomable. Charley Anderson parece un hermano menor de ese gigantesco Mac, que ocupa gran parte de "El Paralelo 42" con sus andanzas y sus fiebres revolucionarias, porque Charley es también andariego y gusta cambiar de horizontes con frecuencia. Pero a Charley lo perdemos embarcándose para la guerra y en "1919", su figura inquieta no aparece por ningún resquicio del libro. El torbellino de la contienda parece habérselo tragado; y el lector piensa que Charley Anderson pagó su tributo como tantos hombres de América pudriéndose en el fondo de alguna trinchera, en los campos de Francia. Pero nada de eso ocurre. Charley Anderson asoma su rostro en la primera página de "The Big Money" y llena toda la novela como la principal figura masculina. Unos años en la sombra, en el anonimato, nos traen un nuevo Charley Anderson, tan inquieto y andariego como el anterior, pero como reencarnando en una alma nueva bien templada para la época, pero alienado en lo íntimo el mismo inadaptable de antes. Si fueran a catalogarse los personajes de Dos Passos en un repertorio semejante al que se efectuó en los de Balzac o de Marcel Proust, tendríamos que leer rigurosamente las apariciones de cada uno por cuanto la época en que ellos actúan es de capital importancia para el conocimiento de la íntima psicología de los mismos, casi podría decirse que todos son, en sus diversas apariciones, como un producto de la época y de las circunstancias, aún cuando conserven intactos a través de toda la obra, los rasgos de carácter con que el autor los presenta desde las primeras páginas. Porque es muy de Dos Passos el delinear cada personaje desde la infancia y cuando de cualquiera de ellos leemos los primeros aspectos de su vida de niño, podemos tener la certeza que éste vivirá largo en toda la obra.

Es como si el autor nos diera así la clave de la importancia de sus personajes. Los que vienen a la vida de la novela ya con algunos años vividos fuera de ella, es señal segura que su existencia se fundirá en la densidad de otra, absorbida por un destino más violento o acontecimientos más importantes. Entre personaje y personaje entre los noticiarios a que aludíamos antes, el autor coloca una curiosa sucesión de imágenes, las que él ha llamado "The Camera Eye" (el ojo de la cámara, o mejor el ojo cinematográfico) y que se repiten en cincuenta y un capítulos, en las tres novelas.

Este curioso ojo avisador ha dado lugar a un sinnúmero de interpretaciones, todas ellas muy razonadas pero que parecían alejarse del verdadero sentido que su autor ha querido dar a esas sintetizadas novelas escritas todas ellas muy en el estilo de Gertrude Stein, la famosa escritora norteamericana, cuya habilidad para explicar la cosa más sencilla en el lenguaje más complicado, le ha dado fama universal. Y Dos Passos parece querer repetir en los más sorprendentes e ingeniosos juegos verbales la experiencia de Miss Stein, procediendo el comienzo de cada vida con una sucesión de imágenes vistas hacia adentro, como una visión subconsciente que de diversas épocas de su vida tuvieron el autor, de acontecimientos no bien determinados en el espacio y en el tiempo. El estudio minucioso de estos trozos que ya han sido registrados en antologías, daría lugar a una interpretación psicoanalítica de la personalidad de su autor; tema, desde luego, que escapa a los propósitos de este artículo.

La honda significación literaria de la trilogía de John Dos Passos, ha quedado bien probada por la aceptación que la misma ha tenido entre el público lector de muchos países y por los numerosos estudios que sobre ella se han efectuado. Para un desmenuzamiento prolijo en un mundo tan complejo quizá fuera necesario un estudio previo de la significación de John Dos Passos, como escritor político-social, pero aparte de ese aspecto, su trilogía está tan densamente madurada y realizada con materia literaria, que sólo ese aspecto sobra para señalar a su autor como una de las más vigorosas y profundas figuras de la actual literatura norteamericana.

Max DICKMANN.

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★
**¡ESE
RICO SABOR**



...del Tomate Maduro!

Salsas más apetitosas, platos tentadores que incitan al paladar con ese rico sabor del tomate maduro, que les da el Extracto Doble de Tomate Swift. Porque es eso, simplemente: ¡extracto puro de tomates! jugo y pulpa concentrados de tomates elegidos, maduros, carnosos, frescos. Pídale, señora, ¡hoy mismo! a su almacenero. ¡Verá qué diferencial! Y es más económico también porque una cucharada de este delicioso Extracto Doble de Tomate Swift rinde tanto como dos cucharadas de otros extractos.



**Extracto
Doble
de Tomate
Swift**

GRATIS: Envíe su nombre y dirección a Compañía Swift de Montevideo, Solís 1480, Montevideo, acompañados de las etiquetas de los siguientes productos Swift: 2 etiquetas de Chauchas al Natural, 1 etiqueta de Paté de Foie, 1 etiqueta de Salsichas tipo Frankfurt, 3 latas vacías de Extracto Doble de Tomate (o 3 recortes de las mismas latas en las que figure la marca Swift y la ilustración de los tomates) y 1 recorte de la lata de Aceite "La Patrón", conteniendo la frase "El Aceite de la Ensalada Perfecta". Recibirá gratis, a vuelta de correo, un hermoso libro de cocina que contiene 250 recetas probadas e ilustradas y cuyo valor es de \$ 1.50. Oferta válida hasta el 31 de Diciembre de 1939.



COMPAÑIA SWIFT DE MONTEVIDEO
Distribuidores Mundiales de Productos Uruguayos

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

MOVADO
EL RELOJ DE FAMA
MUNDIAL.

"Hay un modelo
para cada gusto.."

Agente General:
RICARDO INGOLD
25 de Mayo 462.

"EL ARSENAL DE LOS POLVOS DIABÓLICOS"

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

LAS CANAS

COMO SE DEBEN COMBATIR

INDICAMOS a nuestros lectores el uso de una loción muy eficaz y completamente inofensiva, pues no se trata de tinturas ni teñidos con sustancias peligrosas, nos referimos a la Loción MON AMOUR, preparado que recomendamos muy especialmente por sus buenos resultados. Sabemos que la Farmacia Rey, 25 de Mayo 387 tiene ese preparado y es de muy poco precio, la que puede pedir por el automático 8 46 58 y se le enviará a domicilio, como también al interior contra reembolso.



EXPLOSIONES IGUALES A LAS QUE LO DESMAYARON, LE HICIERON AHORA RECUPERAR EL SENTIDO.



VIO A SU GENTE QUE SE ARROJABA IMPETUOSAMENTE MEDIO DE AQUEL INFIERNO.



POR SEÑAS Y POR GRITOS ORDENÓ QUE SE RETIRARAN PARA EVITAR SU MASACRE.



Y AHORA CON EL RESTO DE SUS FUERZAS TARZÁN HUYÓ.



SOLO QUEDABA UNA ESPERANZA. TARZÁN SE APLICÓ A LA TAREA DE DESTRUIR LA FABRICA DE POLVO DEL DIABLO.



ESA NOCHE SE DESLIZÓ CON TODA CAUTELA EN LA CIUDAD Y TRATÓ DE LOCALIZAR LA FABRICA DE EXPLOSIVOS.



ELUDIENDO A LOS GUARDIAS, ESCALÓ LA PARED EXTERIOR.



ACTO CONTINUO INVADIO EL APARTAMENTO DE FANG CHU-FANG, SU ENEMIGO MORTAL.



FANG LANZÓ UN ALARIDO. TARZÁN LE SALTÓ ENCIMA PARA EXTRAÑGULARLO.



PERO UN GRUPO DE GUARDIAS FIEROS Y FUERTES, INVADIO EL APARTAMENTO.

TARZÁN PELEÓ VALIENTEMENTE PERO POR ÚLTIMO FUE DOMINADO.



FANG ENTONCES HABLO: "QUEDA UN SOLO PROBLEMA... DECIDIR COMO HA DE MORIR USTED."

HOGARTH-

Los Reyes Magos
JUGUETES

18 DE JULIO 922 U. T. E. 85 0 18.



BICICLETAS

DE TODA CLASE
PARA TODA EDAD

DESDE \$ 12.90

"LOS REYES MAGOS"

Díaz Marín y Cía

18 DE JULIO 922. — U. T. E. 85 0 18.



Casa Soler

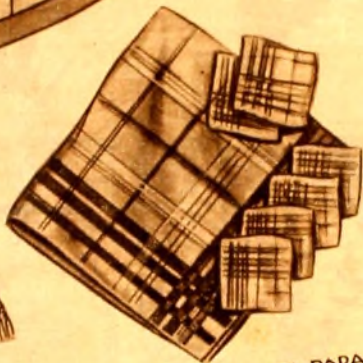
REGALOS PRACTICOS

para *Santa Maria*

COLCHA
BROCATO DE
SEDA EXTRANJE-
RA. SURTIDO EN
DIBUJOS Y COLORES
PARA 2 PLAZAS \$ **6.00**



TOALLA DE
CHIAVARY
LEGITIMA
PURO HILO
CADA LINA \$ **2.40**



JUEGO DE MANTEL PARA
THE. EN TELA DE
LINO. COLORES FIR-
MES. VARIEDAD DE
COLORES. EL JUEGO \$ **3.50**



SABANAS EN FINA CREA
INGLESA. BORDADA Y FES-
TONADA BORDADA
PARA 2 PLAZAS \$ **4.50**
PARA 1 PLAZA \$ **3.30**



CARPETA DE HILO TEJIDA
GRAN NOVEDAD
MEDIDA 1.30 x 1.30 \$ **4.20**
1.00 x 1.00 \$ **2.80**



COLCHA DE SEDA TIPO
BROCATO. VARIEDAD DE
COLORES EN LOS TRES TAMA-
ÑOS PARA 1.350 PARA 1.40 PARA 1.500
PLAZA \$ **3.50** PLAZA \$ **4.40** PLAZA \$ **5.00**



JUEGO DE MANTEL PARA
MESA. TELA CAÑAMAZO
EN COLORES
MEDIDA 1.50 x 1.50
EL JUEGO \$ **4.00**



FINO JUEGO DE CAMA
PARA 2 PLAZAS CON APLI-
CACIONES DE SATEN ROSA, CIELO
Y BLANCO. MODERNO
DIBUJO. EL JUEGO \$ **7.00**



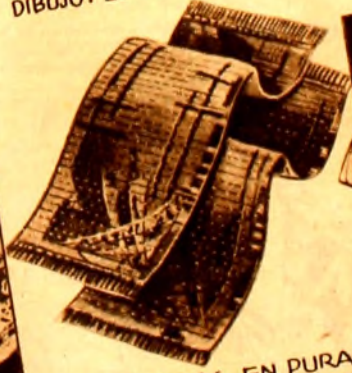
JUEGO DE CAMA CON APLI-
CACIONES DE CREA DE COLOR
PARA 2 PLAZAS \$ **4.80** PARA 1 PLAZA \$ **3.20**



*Cientes del
interior: efec-
tuen sus
pedidos contra
reembolso.*



FINO MANTELITO EN GRANITE
ESTAMPADO. GRAN VARIEDAD
DE COLORES
MEDIDA 1.30 x 1.30 \$ **2.80** MEDIDA 90 x 90 \$ **1.60**



ALFOMBRAS EN PURA
LANA. MODERNOS MOTIVOS EN
BONITA COMBINACION DE COLO-
RES MEDIDA 60 x 1.20 EL PAR \$ **12.00**



CARPETAS DE HULE
MEDIDA 1.40 x 1.40 VARIE-
DAD DE DIBU-
JOS Y COLORES
CADA UNA \$ **4.00**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. G. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD

"PUBLICIDAD"